

Es ingenuo creer que para mantener la vida en la Tierra se debe acabar con las industrias.

El camino más viable para mantener la salud del medio ambiente es cambiar nuestros hábitos y concertar.

Por  
**Manuel Borrero Cedeño**  
Biólogo  
Director de  
Programas  
Fundación Mejor  
Ambiente, Cali  
Asociado a Coomeva



# Responsabilidad compartida

**M**edio, medio ambiente o ambiente; palabras cada vez más cotidianas que hacen referencia a la posibilidad de una vida futura en un mundo menos violento, más sano y hermoso donde nuestra vida se mantenga.

Vivir en un planeta maravilloso es un anhelo que guardamos como el tesoro más preciado contra la amenaza de los "demonios" de la destrucción, la contaminación, la erosión, el hambre y la violencia.

¿Quién gobierna estos demonios? Creemos que el sistema económico con su consumismo explotador e inmisericorde extingue y desequilibra la naturaleza, también podemos encontrarnos con ambientalistas "verdes" que acusan a la industria de ser la promotora de la contaminación y destrucción del agua, del aire, del suelo y del bosque en su afán de aumentar sus ventas y servicios.

Si ingenuamente asumimos esta afirmación, concluimos que la decisión correcta para conservar la vida en la Tierra es acabar con la industria. Pero si miramos más allá podríamos percibir que entre la industria y los consumidores existe una sinergia donde la relación de la oferta y la demanda genera nuevas necesidades en las personas y nuevos productos en las industrias. Entonces la pregunta que surge es ¿cómo controlar al demonio de la oferta-demanda para que en su desenfrenado crecimiento no devore a la naturaleza?

Este temible demonio se controla cuando la industria y



**Cada vez que consumimos bienes o servicios producimos desechos.**

**La naturaleza de ellos corresponde al tipo de producto que consumamos.**

**¿Quién es el responsable de esta basura?**

**¿El que la fabrica o el que la consume?**

los consumidores compartan la responsabilidad de mantener las condiciones ambientales adecuadas para que la vida en el planeta siga existiendo. ¿Qué podemos hacer para lograrlo?

Primero aceptar la realidad de que los humanos somos una especie más, entre las muchas que habitan en el planeta Tierra.

Segundo, entender que para seguir existiendo tenemos que reconciliarnos con las leyes de la naturaleza, siendo necesario retribuir al planeta el costo ambiental que causamos con nuestra existencia.

Cada vez que consumimos bienes o servicios producimos desechos y la naturaleza de ellos corresponde al tipo de producto que consumamos. ¿Quién es el responsable de esta basura? ¿El que la fabrica o el que la consume?

Esta pregunta puede originar muchas discusiones,

pero con un poco de sentido común nos damos cuenta que en el fondo es una responsabilidad compartida, pues la industria asume el impacto de la extracción del recurso natural, su transformación y la generación de desechos en el proceso productivo mientras que el consumidor es responsable del impacto del uso, el despilfarro y la producción y disposición final de desechos.

### **Recomendaciones**

- Aplicar tecnologías que produzcan un volumen de desechos escaso o nulo, y transformar la mayor parte posible de los materiales utilizados en productos comercializables.
- Aumentar la vida útil de los productos.
- Reacondicionar los productos ya utilizados.
- Recuperar los componentes y reciclar los materiales cuando los productos ya no sean útiles. ♻️

## **Responsabilidades de la industria**

### **Responsabilidad de la industria**

- Formas de explotación de los recursos naturales; procesos y métodos de producción; características y propiedades de las materias primas que utiliza, estrategias de mercadeo que promueven comportamientos en las personas.

### **Responsabilidad de los consumidores**

- Hábitos de consumo; manejo y disposición final de los desechos; nuestra concepción de bienestar.

En la medida en que todos nos responsabilicemos y comprometamos en la conservación del ambiente podremos lograr la adopción universal de métodos de producción más amables con el ambiente y en conse-

cuencia con nuestras vidas.

Estos métodos deberán incluir estudios de impacto ambiental para la planificación de la política industrial, la realización periódica de auditorías ambientales para determinar los efectos de las actividades de la empresa y el reconocimiento al desempeño ambiental como factor que afecta los ingresos económicos.

Como consecuencia de este proceso tanto la industria como el consumidor deberán adoptar nuevas tecnologías, normas y comportamientos que garanticen la calidad de vida y del ambiente.

Sólo nos queda decir que el ambiente requiere de la participación de todos los actores sociales para que cada uno encuentre su bienestar.